

Luego tomaba con el dedo el aceite de la lámpara, se arrodillaba, extendía sus manos hacia el cielo y decía "Madre de Dios, tengo nueve hijos. ¡Mandales un poco de carne!" Habiendo dicho esto, él untaba con el aceite que tenía en el dedo la mira de su fusil y se iba. A trescientos metros del monasterio al lado de una mora lo esperaba una cabra silvestre. Él tiraba, la mataba, la llevaba a una cueva que estaba algo mas lejos, allí la faenaba y llevaba la carne a sus hijos. Y eso pasaba cada vez que él volvía a casa. Yo me sentía extasiado ante la fe del guardia de campo y la providencia de la Madre de Dios. Después de veinticinco años, él vino a Monte Athos y me encontró. Durante la conversación le pregunté: "¿Cómo están tus hijos? ¿Dónde están?" En respuesta él indicó con la mano el norte y dijo: "Unos en Alemania", luego extendió su mano al sur y agregó: "Otros en Australia y gracias a Dios todos saludables".

Padre Paisios (+1998)  
"La Providencia divina sobre el hombre"  
Extraído de [www.fatheralexander.org](http://www.fatheralexander.org)

### Los tres dones de un Padre Espiritual

Tres dones en particular distinguen a un padre espiritual. El primero de ellos es el don del discernimiento (lo que en griego conocemos como "diakrisis") que es la habilidad de percibir o intuir los secretos que tiene el corazón del otro, entender las escondidas profundidades que inclusive el otro desconoce. Un padre espiritual va más allá de los gestos y actitudes convencionales. Este poder de ir más allá es espiritual más que físico; no es una simple clase de percepción o clarividencia sino el fruto de la gracia que presupone oración y una vida de lucha ascética.

Junto al don del discernimiento viene la habilidad de usar las palabras con poder. Cuando cada persona viene ante él, un padre espiritual conoce inmediatamente que es lo que la persona necesita escuchar. Hoy en día

se nos inunda con palabras pero ninguna de ellas tiene poder. Un padre espiritual usa pocas palabras y algunas veces ninguna, pero con esas pocas palabras o con su silencio es capaz de alterar la dirección de toda la vida del hombre. En Betania, Cristo utilizó solo tres palabras: "Lázaro, sal fuera" (Jn 11:43) y estas tres palabras dichas con poder fueron suficiente para traer a un muerto a la vida. En un tiempo en el que el lenguaje se ha trivializado es vital redescubrir el poder de la palabra y esto significa redescubrir la naturaleza del silencio, no solo como una pausa entre palabras sino como una realidad primaria de existencia. Muchos maes-tros y predicadores hablan mucho, el padre espiritual se distingue por su austeridad en el uso de palabras.

Pero para que la palabra tenga poder, es necesario no solo alguien que hable con autoridad sino alguien que sepa escuchar con atención y deseo. Si alguien cuestiona a un padre espiritual de ser curioso es probable que no reciba ningún beneficio, pero si nos acercamos a él con ardiente fe y con reales deseos de dirección, las palabras que escuche serán las que lo ayuden a guiarnos.

Monseñor Kallistos Ware de Dioclea, Inglaterra  
Continúa la semana siguiente

#### Las lecturas de la semana

<b>Lunes 22:</b>	Romanos 7:1-14; San Mateo 9:36-38, 10:1-8
<b>Martes 23:</b>	Romanos 7:14-25; San Mateo 10:9-15
<b>Miércoles 24:</b>	Romanos 8:2-13; San Mateo 10:16-22
<b>Jueves 25:</b>	Romanos 8:22-27; San Mateo 10:23-31
<b>Viernes 26:</b>	Romanos 9:6-19; San Mateo 10:32-36, 11:1
<b>Sábado 27:</b>	Romanos 3:28-31, 4:1-3; San Mateo 7:24-29, 8:1-4
<b>Domingo 28:</b>	Romanos 5:1-11; San Mateo 6:22-33



# La Voz del Señor

Año VIII - Nro 25 - 21 de junio de 2009  
Segundo Domingo de Pentecostés

Año Paulino (2/8)

## El encuentro de Pablo con el Resucitado

"¿Quién eres, Señor?" (Hechos 9:11)

Damasco nos presenta dos aspectos extremos de la vida de san Pablo: por una parte, observamos su determinación y celo en perseguir a los cristianos, y por otra parte, admiramos su conversión ejemplar conyugada con una entrega incondicional al Señor, la que manifestó con una disponibilidad y dedicación sin precedente en el cumplimiento de su ministerio apostólico.

La experiencia damascena del Apóstol de las naciones presenta una singularidad: mientras que él tenía la intención de detener a los cristianos en Damasco, fue detenido por Cristo. Esta experiencia abarca cuatro momentos distintos: la visión de Cristo en la ruta a Damasco, el bautismo por Ananías, la confirmación de su llamamiento al apostolado, y en fin, su primera predicación en las sinagogas de dicha ciudad junto a su primera experiencia de estar perseguido.

La síntesis de la experiencia paulina damascena la tenemos de la boca del mismo Ananías. Escuchémosle, pues, invitándolo a Pablo a ser partícipe y colaborador de la Providencia de Dios: "El Dios de nuestros padres te ha predestinado para que conocieses su voluntad, y vieses a aquel Justo, y oyese la voz de su boca. Porque

has de ser testigo suyo a todos los hombres, de lo que has visto y oído. Ahora pues, ¿por qué te detienes? Levántate, y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre" (Hec 5:14-16).

En realidad, el encuentro con el Resucitado transformó totalmente la vida de Pablo. No fue el fruto de una reflexión personal, sino de un encuentro. Este encuentro con el Señor fue el punto de inflexión por excelencia en la vida del Apóstol de las naciones. Se desarrolló entre ellos un diálogo (Hec 9:4-6) decisivo, tanto para él, como para nosotros:

- Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

- ¿Quién eres, Señor?

- Yo soy Jesús a quien tú persigues.

- ¿Señor, qué quieres que haga?

- Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que te conviene hacer.

Pocas veces un diálogo tan breve ha transformado tanto la vida de una persona. Cuando Saulo se levantó estaba ciego, pero en su alma brillaba ya la luz de Cristo. Entendió que a quien él perseguía era a Quien esperaba. Desde ahora este camino de Damasco quedará como símbolo de toda conversión. Quizás nunca un suceso humano tuvo resultados tan luminosos. Cuando se levantó Pablo, Saulo había sido muerto, y nació el Apóstol de las naciones. El perseguidor del nombre de Cristo se convirtió en predicador de este nombre y se volvió en apóstol de los gentiles y de las naciones todas.

Es sumamente importante examinar la actitud de san Pablo, y más especialmente su respuesta: "¿Señor, qué quieres que haga?". Porque, mientras se encontraba persiguiendo a los cristianos, y ahora bien al Señor, se puso totalmente a disposición de Cristo. Es cierto que era perseguidor y podría pensar que mereciera todo tipo de castigos, sin embargo, él se puso totalmente en la mano de la misericordia divina.

Las palabras de Pablo -"¿Señor, qué quieres que haga?"- revelan no el principio de su conversión, sino la conversión completa y

perfecta. No negó los hechos; tampoco se justificó. No se replegó sobre sí; tampoco desesperó de su indigna situación. Venció todo temor, egoísmo, sentimiento de culpabilidad, y necesidad de justificación. Asumió tan bien la vergüenza y la responsabilidad de su accionar que dio paso a una grandeza inigualable. Mostró una verdadera actitud de fe y de arrepentimiento. Cuando menos se esperaba, venció todos los obstáculos en un solo instante, y se apareció como modelo de conversión y de arrepentimiento.

Aquel que tenía la iniciativa de defender a la antigua fe en el Dios de sus padres, y por consiguiente, perseguir a los cristianos, muestra ahora una sumisión y obediencia total. Acepta que Dios tome la iniciativa, actitud que él iba a seguir toda su vida. A fin de probar tal disposición, el Señor lo pone a prueba, cuando le contesta: *“Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que te conviene hacer”*. San Pablo iba a esperar tres días, en oración y ayuno total, antes de ser informado por Ananías de la voluntad de Dios, y tener la confirmación de lo ocurrido con él en la ruta a Damasco. Era el inicio del camino que el Apóstol de las naciones concluiría con su constatación y confesión: *“Vivo, no ya yo, mas vive Cristo en mí”* (Gál 2:20).

#### + Metropolitano Siluan

##### *Tropario de la Resurrección (Tono 1)*

Cuando la piedra fue sellada por los judíos y tu purísimo cuerpo fue custodiado por los guardias, resucitaste al tercer día, Salvador, concediendo al mundo la vida. Por lo tanto los poderes celestiales clamaron a ti, oh Dador de vida: gloria a tu resurrección oh Cristo, gloria a tu reino, gloria a tu plan de salvación oh único amante de la humanidad.

##### *Kontakion (Tono 4)*

Oh Protectora de los cristianos indesairable; Mediadora ante el Creador irrechazable: no

desprecies las súplicas de nosotros, pecadores, sino acude a auxiliarnos, como bondadosa, a los que te invocamos con fe. Sé presta en intervenir y apresúrate con la súplica, oh Madre de Dios, que siempre proteges a los que te honran.

##### *Carta a los Romanos (2:10-16)*

Hermanos, gloria, honor y paz a todo el que obre el bien; al judío primeramente y también al griego; que Dios es imparcial. Pues cuantos sin ley pecaron, sin ley también perecerán; y cuantos pecaron bajo la ley, por la ley serán juzgados; que no son justos delante de Dios los que oyen la ley, sino los que la cumplen: éstos serán justificados. En efecto, cuando los gentiles, que no tienen ley, cumplen naturalmente las prescripciones de la ley, sin tener ley, para sí mismos son ley; como quienes muestran tener la realidad de esa ley escrita en su corazón, atestiguándolo su conciencia, y los juicios contrapuestos de condenación o alabanza para el día en que Dios juzgará las acciones secretas de los hombres, según mi Evangelio, por Cristo Jesús.

##### *Santo Evangelio según San Mateo (4:18-23)*

En aquel tiempo, cuando Jesús estaba caminando por la ribera del mar de Galilea vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés, echando la red en el mar, pues eran pescadores, y les dice: *“Venid conmigo, y os haré pescadores de hombres.”* Y ellos al instante, dejando las redes, le siguieron. Caminando adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago el de Zebedeo y su hermano Juan, que estaban en la barca con su padre Zebedeo arreglando sus redes; y los llamó. Y ellos al instante, dejando la barca y a su padre, le siguieron. Recorría Jesús toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

##### *El día del Padre*

En la mayoría de los países de América

Latina al igual que en Estados Unidos y Canadá, el día del Padre se celebra el tercer domingo de junio. En Argentina se festejó por primera vez el 24 de agosto de 1958 en honor a José de San Martín considerado el *“Padre de la Patria”* pero luego se lo cambió al tercer domingo de junio.

Es nuestra intención dedicar parte de este boletín a aquellos hombres que cumplen día a día con la ardua tarea de ser padres en un mundo en el que los valores de la familia han sido degradados. También saludamos a los sacerdotes de nuestra Iglesia quienes ejercitan día a día la devaluada función de ser padres espirituales. Muchas felicidades.

##### *Oración por el día del padre*

Bendito seas, Señor nuestro Dios, buen dispensador de la vida, que, al principio, creaste al hombre a Tu imagen y semejanza y lo hiciste rey de la creación, y que, por el misterio del matrimonio, uniste inefablemente al hombre y la mujer, y bendijiste el fruto de sus entrañas, dándonos a nosotros la maravilla de ver la luz de este mundo, de conocerte a Tí, y de honrar a nuestros padres, así como lo has indicado por Tu profeta Moisés: *“Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días sean prolongados en la tierra que el Señor tu Dios te da”* (Éx 20:12).

Llegando a esta hora, Te pedimos: haz brotar en nuestro corazón el debido agradecimiento hacia ellos, afirma nuestra voluntad en su obediencia, y asegura nuestros pasos en servirlos en cuanto necesiten. Y así como ellos nos han criado y se sacrificaron por nosotros, dales a cambio, Señor, progresar en la vida, en la fe y en la comprensión espiritual; permíteles que Te adoren en todo tiempo, para vivir según Tu voluntad, y que habiéndote servido en esta vida, brillen un día como astros en el cielo, en Tí, Señor, nuestro, a quien es debida toda gloria, poder, honor y adoración, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

##### *El hombre, a menudo, intenta organizar todo sin Dios.*

La experiencia de un padre

Un hombre se ocupó de la cría de peces y todos los días decía *“¡Gloria a Ti, Señor!”* porque veía constantemente la providencia Divina. Él contaba que un pequeño pez desde el momento de su eclosión del huevo, cuando es tan pequeño como la cabeza de un alfiler, tiene una pequeña bolsita con líquido con el cual se alimenta hasta que crece y puede alimentarse independientemente con los pequeños insectos acuáticos y algas. ¡O sea, recibe de Dios una *“ración especial”!* Si Dios provee hasta a los peces, ¡Cuánto más proveerá a los hombre! Pero a menudo el hombre organiza todo y decide sin Dios. *“Yo tendré –dices dos hijos y basta”* No cuenta con Dios. Por eso se producen tantos desastres y perecen tantos niños.

Cuando para los padres, co-creadores con Dios, se hace difícil el darles seguridad a sus hijos a pesar de todos los esfuerzos, entonces deben elevar los brazos al cielo, humildemente buscar la ayuda del Gran Creador. Dios se alegra tanto que ayuda. Una vez, estando en el monasterio *Stomión*, conocí a un padre de muchos hijos. Él era un guardia del campo en la aldea Epira y su familia vivía en Koniza (a pie se caminaba cuatro horas y media). Tenía nueve hijos. El camino a su aldea pasaba por el Monasterio. Viniendo a trabajar y yendo a casa, el guardia entraba en el monasterio. Cuando volvía me pedía permiso para prender las lámparas frente a los iconos. Pese que, al prenderlas, derramaba el aceite al piso, le permitía hacerlo. Yo prefería secar luego el piso antes que ofenderlo. Cada vez, que salía del monasterio y caminaba unos trescientos metros disparaba su fusil. No encontrando explicación a esto decidí observarlo la próxima vez desde el momento de su entrada en el templo y hasta su salida al camino a Koniza. Así supe que él primero prendía las lámparas del templo, luego salía al atrio y prendía la lámpara votiva ante el icono de la Madre de Dios sobre la entrada.